

SE SUSCRIBE:

En Madrid: en la Administración.
En los almacenes de música de los Sres. Romero, Eslava, Martín Salazar, y Agero, Abada, 15.
Librerías de San Martín, Puerta del Sol, 6.—
Victoria, 9.—Gaspar y Roig, Príncipe.
En provincias en los almacenes de música y principales librerías.
Milan, agencia Lamperti, Lupa, 7.—Albergo di Francia, P. Clerici, corso Vittorio Emanuele, 20.
Paris: M. Boura, 2, rue Monsigny, hotel Dalayrac, frente al teatro de los Italianos.

REDACCION, PLAZUELA DEL ANGEL, 15, TERCERO.

ADMINISTRACION, FUENTES, 5, TERCERO.

PRECIO DE SUSCRICION.

Madrid. 6 rs. por un mes.
Provincias. 24 rs. por tres meses.
Ultramar. 7 pesos un año.
Extranjero. 6 pesos id. id.

Este periódico se publica todos los jueves.

Número suelto, DOS reales.

GACETA MUSICAL

DE MADRID.

SUMARIO.—Leer, escribir y extender la enseñanza de la música, por **O.**—Teatro Real, *Hernani*, por **X.**—Tercer *Bouquet* que la prensa dedica á la empresa del teatro Real, por **O.**—Suelto.—Noticias.—Crónica extranjera: correspondencias de Paris y Lisboa.—FOLLETIN, *Notizie di Spagna*, por **Gennaro**.—Anuncios.

LEER, ESCRIBIR

Y EXTENDER LA ENSEÑANZA DE LA MUSICA.

En *La Soberanía Nacional* y en *El Eco del País* se han publicado varias cartas-artículos encaminadas á demostrar la necesidad de que se dicten las medidas más eficaces con objeto de que se generalice la instruccion entre las clases de la sociedad que, por carecer de recursos ó por incuria, están privadas de ese *pan del alma* que moralizando á las gentes, las hace más perfectas. Aplaudimos el patriótico pensamiento que ha guiado la pluma de los autores de aquellas cartas, uno de los cuales, el de las publicadas en *La Soberanía Nacional*, es el ilustrado estadista Sr. D. Fermin Caballero.

En medio del placer que hemos sentido con su lectura, un hondo pesar ha venido á turbarle; pues francamente, no podíamos sospechar que una persona tan instruida como demuestra serlo el escritor que en *El Eco del País* se firma un *aficionado*, dejara deslizar al final de su artículo las siguientes líneas, que se hallan en el número de este periódico correspondiente al día 2 del actual:

«¿Quién, por razon natural (dice dirigiéndose al Sr. D. Fermin Caballero), debe juzgar lo que redunde en beneficio del Estado? El poder público, representante del Estado, y de la esfera ejecutiva, con arreglo á nuestra organizacion política; el gobierno. Pues bien; V. observará que, sea por las causas que se quiera, el gobierno toma como de interés público y general lo que ni V. ni yo, ni nadie pudiera esperar. El gobierno cree, por ejemplo, que, segun dijo nuestro poeta Zorrilla,

La música las feras domestica:

cree sin duda que suaviza los sentimientos de las almas agrestes; cree que inundar á

NOTIZIE DI SPAGNA.

SOMMARIO. — Teatro Reale: *SALTIMBANCO*, *ERNANI*. — Teatri di Barcellona, Valenza, Saragozza.

Le ultime opere rappresentate al teatro Reale sono *Il Saltimbanco* e l' *Ernani*. L' esito tanto dell' una come dell' altra è stato infelicissimo. Il pubblico soffriva con ammirabile pazienza la sconfitta del Fancelli e la States nel *Saltimbanco*; ma l' *Ernani* ha ottenuto un fiasco dei più grossi. L' esecuzione affidata alla signora States ed i signori Della-Costa, Merli e Steger, è stata d' una uguaglianza da disperare.

Il baritono Merli che riuscì con felice successo nell' opera *Saltimbanco*, anch' esso è caduto dall' altura dove erasi elevato. Malgrado ciò la sua voce è sempre la stessa, forte, simpatica e facile. Con queste belle doti poteva il signor Merli, studiando nella sua giovinezza, avere acquistato un posto onorevole fra gli artisti d' elite, ma a ciò che pare non ha nemmeno studiato la declamazione, arte essenzialissimo che tante volte è la salvazione del cantante. Rapporto a questo, diremmo lo stesso della signora States che ha destato più d' una volta l' ilarità degli spettatori per la sua insufficienza nella declamazione. Non parleremo molto dei signori Steger e Della-Costa. Il primo ha fatto assai per essersi offerto lo stesso giorno della prima rappresentazione dell' *Ernani*, come supplente al signor Abruñedo, che trovavasi subitamente indisposto; ed il secondo, ha interpretato la parte di Silva d' una maniera deplorabile. Non sappiamo da dove hanno scaturito tali artisti. Il pubblico con ragione, stanco d' essere indulgente fa

España de violinistas, pianistas y cantantes, es asunto de interés general; recuerda, sin duda, los milagros de la lira de Orfeo, y obliga á los contribuyentes españoles á pagar los gastos del *Conservatorio de música y declamacion*.

Hojee V. los presupuestos generales del Estado, y verá V. los sueldos que se señalan á los maestros de fagot y violoncelo.

Dotar á los teatros de zarzuela de cantantes españoles, y á los cafés de pianistas, es sin duda atencion de interés general.»

Sólo una lamentable aberracion ha podido inspirar estas líneas.

¡Que el presupuesto del Estado se recarga con los gastos que le ocasiona el Conservatorio de música! ¡Que los pueblos pagan el sostenimiento de un instituto que, segun el articulista, parece como que se quiere decir que es inútil! ¡Error triste! ¡Qué pobre idea se da con semejantes afirmaciones del estado de cultura de nuestra patria! ¡Cuánto sentimos que un escritor español, y escritor distinguido, como demuestra serlo el de *El Eco del País*, se haga el de tales vulgaridades! ¡Será que posea un alma inaccesible á los encantos de la música? Si así fuera, le compadeceríamos, porque tendríamos que colocarle en la desventurada categoría de los seres de quienes dice Balzac:

«Los incrédulos no aman la música, celeste lenguaje desorrollado por el catolicismo, y que ha tomado el nombre de las siete notas en uno de sus himnos; cada nota es la primera sílaba de los siete primeros versos del himno á San Juan.—Es la melodía y no la armonía la que tiene el poder de atravesar los siglos.»

Nosotros, mirando la cuestion bajo el punto de vista de los verdaderos intereses públicos, bajo el aspecto de la influencia que en las costumbres ejercen el cultivo y la enseñanza de la música, diremos que los gobiernos deberían sostener en todas las escuelas dotadas con fondos del Estado, aun en las de las más reducidas localidades, por lo menos clases de solfeo y de algunos de los instrumentos de más facil aprendizaje; de esos que al cabo de dos ó tres años pueden hacer de un hombre rudo un regular profesor, y quién sabe si un artista de corazon y de genio. La historia de la música re-

scontare ai cantanti tutto il peso della sua indignazione che dovrebbe piombare sopra questa male consigliata impresa.

Gli onori della serata sono stati concessi al signor Niccari Stanislao, distinto suonatore di tromba-cornetta, che si fece sentire in grazioso pezzo concerto della sua composizione. Quest' artista eseguisce e canta col suo istromento, d' un modo sorprendente. Il pubblico del teatro Reale che potranno credere severo, ma molto più intelligente, chiamó al palco scenico al signor Niccari e l' applaudì come meritava.

Si prepara, dicono, *Il Trovatore* colle signore Rey-Balla, Martelli ed i signori Steger e Merli.

Si studia per la prossima apertura del teatro del Liceo di Barcellona, *Gli Ugonotti*, e si spera di sentire nello stesso teatro, la *Nuit de Valpurgis*, bellissimo pezzo del *Faust*.

Le signore *Poinot e Luppi*, prime donne assolute soprani, ed i signori *Boccolini e Morini*, sono già arrivati alla capitale di Catalogna.

Annunziasi a Valenza che in questa settimana avrà principio la stagione colle seguenti opere: *Il Giuramento*, *Guglielmo Tell*, *Maria Padilla* e *Gli amanti di Teruel*, quest' ultima d' autore spagnuolo, allievo del maestro Lauro Rossi, direttore del Conservatorio di Milano.

In Saragozza provasi *Una vendetta*, del signor Agostini, maestro al cembalo, presso quel teatro principale.

A Siviglia è chiuso il teatro sino a quando cesserà il collera: le altre province di Spagna aprono i loro teatri, e si spera che presto ritorni l' allegria, e il desiderio di accorrere agli spettacoli d' opere.

Il signor Caballero, impresario del nostro teatro Reale, è partito domenica per Parigi, allo scopo di acquistare nuovi artisti i quali possano tranquillizzare il nostro pubblico; ma crediamo che un tale viaggio sia inutile.

GENNARO.

gistra entre sus páginas muchos nombres que han sido y son gloria del arte, y que se habrían confundido entre el vulgo, á no haber tenido los que los llevaron y los llevan la fortuna de hacer sus estudios musicales. los unos por haber hallado un protector, los otros por haber ingresado en esas escuelas de música sagrada que erigió la fé de nuestros mayores para rendir con mayor y más solemne pompa sus homenajes al Dios de todo lo creado; escuelas, y sea dicho de paso, que se encuentran en el más lamentable estado, no por culpa de los maestros de capilla y demás profesores que á ellas pertenecen, sino porque la mano de la revolucion, despiadada con las mismas, al revés de lo que ha hecho respecto de otros ramos del saber, las ha obligado á retrogradar, en términos de que haya quien pueda sostener que viven hoy en pleno oscurantismo.

Volviendo á las líneas de *El Eco del País* á que nos hemos referido antes, añadiremos que es preferible mil veces que, como dice el autor de la carta, se inunde á España de violinistas, pianistas y cantantes, á que por efecto de la falta de proteccion del gobierno, las personas que se dedican á tan honrosos ejercicios, y que son desde luego unos ciudadanos honrados y pacíficos, viendo cegadas las fuentes del arte, abandonen su noble profesion para entrar por la puerta de la *empleomanía*, manantial tristemente fecundo de donde brotan las conspiraciones y los conspiradores.

Y por lo que hace al Conservatorio de música, bueno será que recuerde el escritor de *El Eco del País*, que se fundó en España esta escuela musical cuando comenzaron á asomar los albores de nuestra regeneracion política y social, en prueba de que su augusta fundadora comprendió que en vano aspiraría un país á ser culto, si en él yacía el divino arte en su estado rudimentario, ó entregado al empirismo, ó viviendo de limosna.

Todos los pueblos, aun aquellos de quienes los que no los conocen bien aseguran que vejetan en medio del más abyecto despotismo, quizá porque en ellos se ha hecho inconvencible el principio de orden y de autoridad, sostienen y dotan espléndidamente sus Conservatorios de música, los cuales, á la vez que forman periódicamente artistas que honran á su país y son la admiracion del mundo, son el núcleo donde brillan cual astros refulgentes los maestros que los dirigen y á quienes debe una juventud sencilla y morigerada su porvenir, su carrera, su fortuna.

En España, no obstante que nuestro Conservatorio exija profundas y radicales reformas que no podrán plantearse si no se comienza por que los gobiernos le otorguen mayor proteccion y más recursos de los que actualmente le están señalados, ese centro artístico de enseñanza puede ostentar con orgullo la lista de sus profesores y maestros, puesto que los nombres de todos ellos son verdaderas ilustraciones del arte, al cual han consagrado y consagran su existencia, en bien del mismo y de la patria.

Los Sres. Eslava, Saldoni, Arrieta, como compositores; los Sres. Monasterio, Guelvenzu, Romero, Melliez, Mendizábal, como instrumentistas; los Sres. Valldemosa, Inzenga y Martin, como profesores de canto, garantizan nuestros asertos.

Y fuera del Conservatorio, España puede y debe vanagloriarse con los nombres del venerable compositor y maestro que ha sido de capilla de la basilica de Bilbao, Sr. Ledesma; con los de los Sres. Barbieri, Sarmiento, Perez, Pló, Castellanos, Aguilar, Aguirre y tantos otros compositores, flautistas, violinistas, violoncelistas, clarinetistas, etc., etc., que son por sus talentos músicos un bello ornamento y una esperanza del arte, puesto que con sus consejos y direccion se va formando esa juventud que ha de reemplazarlos un día, y que perpetuará de generacion en generacion las tradiciones de escuela que aquellos poseen y atesoran.

Vea el articulista de *El Eco del País* cómo sólo en un momento de lamentable obcecacion pudo considerar como un mal lo que llama inundacion de violinistas, pianistas y cantantes, y cómo, lejos de ser el Conservatorio de música un gravámen para los pueblos, es por el contrario un título de gloria, de civilizacion y de progreso, que España está en el caso de ostentar con orgullo ante la vista del mundo culto.

Vea cómo generalizando la enseñanza de la música aun en las localidades de más corto vecindario, podrá nuestro país obtener en todos conceptos los magníficos resultados que ardiendo en patriotismo desean los ilustrados autores de los artículos titulados *Leer y escribir*.

O.

TEATRO REAL.

HERNANI.

La noche del sábado fué la elegida para la degollacion de esta inocente ópera. Hubo muchos Herodes artísticos; pero el más inhumano no se mostró al público. Así que la indignacion de este cayó toda sobre los infelices cantantes, que estarán asombrados de que se les exija más de lo que saben, y

de que el editor responsable de sus desaciertos se lave las manos cual un nuevo Pilatos.

¡Pobre arte! ¡Cruelles verdugos!

Después de todo, y tomándolo por el mejor lado, al señor empresario le pasará como á aquel gallego que estaba estupefacto porque aunque habia permanecido un año en Alemania no entendia una palabra á los alemanes, lo cual probaba la torpeza de estos para aprender el español. También el Sr. Caballero estará estupefacto de que no hayamos comprendido aún á sus artistas; pero no debe asustarse: no es torpeza; es que nos ha pasado lo que parece haberles sucedido á ellos con la música: no los hemos estudiado.

Poco, poquísimo nos ocuparemos del *Hernani*. La manera con que concluyó la ópera y con que empezamos estas líneas lo dice todo.

El *Hernani* ha sido sacrificado sin piedad por los artistas; estos lo han sido por el público, y el público por el Sr. Caballero.

Desde el segundo acto de la ópera podia predecirse la tempestad que debia estallar en el último. Esta tempestad, aunque *instrumental*, distaba mucho de ser tan bella como la de *El Barbero* ó la del *Rigoletto*, y lo peor del caso es que era de un género tan malaventurado para el que la da como para quien la recibe.

En nuestro último número exponiamos el disgusto que nos causaban las manifestaciones ruidosas de un público justamente ofendido. Esto mismo repetimos ahora; pero confesaremos que no podemos negar á los menos pacientes el derecho de manifestar su desagrado.

Se dirá que los medios de que aquí se valen son indignos de una nacion civilizada. Esta es también nuestra opinion, que en otra ocasion hemos consignado; pero, dirán los ofendidos: ¿qué medio teniamos de expresar nuestro descontento? ¿No estaba anunciado en los carteles el *Hernani* para el siguiente día? ¿No lo habrian dado si el público hubiera permanecido siquiera indiferente, como sucedió con *Saltillo*? El que está en libertad de tomar ó dejar su asiento, puede no ir al teatro hiriendo así la cuerda más sensible de la empresa; pero ¿y el que lo tiene ya pagado y no quiere sufrir más ejecuciones con paciencia? Nada decimos de la parte del público *invitada*: esta no puede agradecer sus favores á la empresa más que con su indulgente benevolencia.

Los artistas que tuvieron *conatos* de interpretar *Hernani* fueron la señora States, y los Sres. Steger, Della-Costa y Merli.

El Sr. Steger merece nuestro sincero parabien por la espontaneidad y buen deseo con que se prestó á cantar la parte confiada al Sr. Abruñedo.

La Sra. States y los Sres. Della-Costa y Merli, sobre todo los dos primeros, solo merecen nuestro absoluto silencio.

En un entreacto se presentó el Sr. Niccari, primer cornetín de la orquesta, á quien fueron concedidos los únicos *aplausos generales* que hubo en toda la noche. El Sr. Niccari es una notabilidad en su instrumento, y con él dió treguas á la borrasca de aquella noche. Á pesar de todo estalló esta, y cuando se extinguía la vida de *Hernani* se extinguió la paciencia del público: la señorita States y el Sr. Della-Costa podrán dar fé de ello, pues con el muerto no iba nada; nuestro público no se ensaña con los cadáveres. No concluiremos sin decir que el héroe de la tragedia *Hernani* no debió matarse por la palabra que habia dado al viejo; debió consultarse antes con el Sr. Caballero, y este señor le hubiera puesto al corriente de cómo se cumplen los compromisos y palabras empeñadas con el público.

X.

TERCER BOUQUET

QUE LA PRENSA OEDICA A LA EMPRESA DEL TEATRO REAL.

No sabemos cómo ni por dónde empezar este tercer *bouquet*, que en realidad es un ramo formado de amarga adelfa, fúnebre ciprés y varias flores mortuorias arrojadas en una tumba abierta, en la cual, si Dios no lo remedia, se sepultará el arte.

Hoy este yace cadáver, aunque insepulto. Las melodías de *Hernani*, acompañadas de silbidos, han sido el último acento que escuchó, y aunque se dice que el Sr. Caballero ha pasado á Paris para contratar nuevos cantantes, creemos que no por eso logrará galvanizar el cadáver, del cual diremos, parodiando una célebre frase, que *no resucitará ni al tercer día, ni al tercer mes, ni al tercer año, ni aún al tercer siglo*, mientras anden por el mundo empresas tan *inteligentes* como la que lleva la razon social Caballero, Boix y compañía.

Pero volvamos al principio.

En nuestro último número manifestamos que necesitaríamos que la GACETA MUSICAL DE MADRID tuviera las dimensiones del *Times* para reproducir cuanto acerca de la *ejecucion* de *El Saltimbanco* dijeron varios periódicos; ¡13!... y algunos más. Pues hoy habríamos menester convertirnos en un *Times* de doble tamaño, si hubiéramos de transcribir lo mucho y bueno que hemos leído en casi todos los diarios de Madrid, sin excluir á los que defienden con una obsequiosidad digna de mejor causa á esa desdichada empresa.

Pero veamos, en resumen, el juicio que ha formado la prensa del *fiasco* de *Hernani*.

Antes de ponerse en escena, *El Espíritu Público* del 3, jugando del vocablo con inimitable gracia, dijo que, según habia oído, el público se encargaria de ejecutar la parte de *SILBA*. Y así fué en efecto; porque *Hernani*, desde la noche del 4, debería llamarse *tempestad de silbidos*. La *Nacion* repitió al día siguiente la profecía, y luego de cumplida, *El Leon Español* del 5 dijo que el teatro Real se convirtió en una plaza de toros, y que semejante espec-

táculo, si se repitiera, podría dar lugar á «una cuestión de orden público gravísima.» *El Pabellón Nacional*, también del 5, «que la silba no ha podido ser mayor, y que si el autor del *Hernani* hubiese sabido que existía un Caballero y una señorita States, de seguro que no hubiera permitido la presentación de su *spartito* en el régio coliseo, sin haber previamente elegido otros cantantes;» *El Diario de Avisos*, que «el estallido se verificó, y los cantantes fueron horriblemente silbados;» *Las Novedades* del mismo día, que «el respeto y la consideración que se tuvo en los primeros actos, merced al objeto benéfico del espectáculo, cesaron de todo punto en el cuarto, y el telón cayó en medio de silbidos;» *La Nación*, que «el éxito.... fué á beneficio de los pobres coléricos, y esto le obliga á callar;» y añade:

«Solamente diremos que si no es una nueva *Alfa* la noticia que echó á volar anoche un periódico, de haber contratado en París M. Harris una tiple, un tenor y un bajo, y si estos no son artistas verdaderamente de *primísimo cartello*, el teatro de la ópera no va á poder resistir el mes de Noviembre.»

La Democracia: «Renunciamos á ocuparnos de la representación y de los artistas, porque nos duele censurar á los que el público ha censurado ya. Recordaremos nuevamente al Sr. Caballero lo que ya le hemos dicho anteriormente: que ajuste á todo trance un tenor, una tiple y un bajo, porque de lo contrario se expone á un percance cada primera representación.»

Otros periódicos guardan un *significativo* silencio respecto del triste principio y del más triste fin de *Hernani*, á quien acompañó el implacable *Silva*, ó la merecida *SILBA*, como más plazca á nuestros lectores, hasta que cayó el telón.

Acerca del mérito de la compañía y de la imposibilidad de que, siquiera por decoro del arte, sigan las cosas como van, diremos que *El Diario de Avisos* del 4 del corriente publica un deliciosísimo folletín que con todo encarecimiento recomendamos á nuestros lectores, seguros de que se desternillarán de risa; que *La Verdad* del 31 de Octubre dice que el precio de las localidades se pondrá á real para los niños y soldados, y después se cerrará el teatro; que el mismo periódico, en su número del 5 del actual, afirma que, á excepción de Bonelée, unos de los cantantes, como Steger, saben cantar y no tienen un punto de pecho; los otros, como la Martelli, tienen voz y no saben cantar, y los otros ni tienen voz ni saben cantar, cosa que sucede á los restantes que toman parte en *La Africana*.

El Diario de Avisos del 6, hablando del tenor en *conserva* Abrunedo, dice que en el ensayo de *Hernani*, «cantando á media voz, soltó tres gallipavos en el primer acto,» y que *El Político* tuvo que suspenderse porque «á juicio de los mismos *alabarderos* de la empresa, que en otro lugar llama «de guante blanco que se sientan en butaca,» aquello era un concierto de fieras.»

Veamos ahora la cuestión bajo otro aspecto; bajo el de las reformas que se propone hacer el Sr. Caballero, olvidando aquello de: *Non oportet studuere, sed studuisse*; esto es, no sirve *tratar* de contratar buenos cantantes, sino haberlos contratado, y en caso de no haberlo podido hacer, no ser empresario de un teatro de ópera de primer orden.

Y dice *El Madrileño* del 7:

«¡Olvida el Sr. Caballero que en la pasada temporada estuvo el coliseo cerrado largo tiempo, á consecuencia del expresivo disgusto de los inteligentes!»

La empresa apela ahora al *reclamo*, y convoca algunos periodistas para decirles que citen nombres de artistas para *procurar* contratarlos; pero el *reclamo* no surte efecto, puesto que *El Pabellón Nacional* dice el 7: «como si desconociéramos que á esta fecha todos los artistas de algún mérito están contratados ya por las diferentes empresas de teatros, se nos quiere hacer creer que el Sr. Caballero va á mejorar ahora el personal artista del régio coliseo.»

El Espíritu Público del mismo día, que «los *dilettanti* recuerdan que se les ofreció un cuarteto de *primísimo cartello*, y otras muchas cosas, y como nada de esto aparece, protestan de la manera más sosegada y tranquila permaneciendo alejados de este coliseo.»

La Iberia, también del 7: «Veremos lo que sucede ahora con los refuerzos que prepara (la empresa). ¡Probablemente no tener una buena compañía!»; y el *Diario de Avisos* de anteayer, que, «según noticias, en vista de los desastres de *Il Saltimbanco* y *Hernani*, ha salido precipitadamente el señor del Saz Caballero en busca de cantantes, y que con él vendrán la *Titiens*, acaso la *Patti*, *Fraschini*, *Selva* ó *Bouché* y *Mario*. Si así es, añade el *Diario*, la empresa cumplirá con su deber, y el público quedará satisfecho, porque la primera cantante tiene buena reputación; los demás son excelentes artistas, y *Mario*, que no es un tenor de fatiga, será siempre una gloria del teatro lírico, á quien se oirá con respeto y admiración.»

La Verdad, por último, dice anteayer que «parece que se prolongará la ausencia de dicho empresario hasta que no encuentre lo que busca, y que se asegura, no sabe si con fundamento, que el Sr. Harris, director de escena del teatro Real, se ha marchado por haber concluido su contrata, y no á ajustar otros cantantes, como se aseguraba estos días.»

Una sola palabra por nuestra parte:

Respecto del Sr. Mario, hemos oído que ha manifestado no estar dispuesto á servir de *paraguas* de la empresa, librándola de los *chaparrones* que la amenazan.

Por lo demás, si el Sr. Caballero no regresa á Madrid hasta que no halle lo que busca, nos parece que tarde volverá. ¿Qué les parece á nuestros lectores de este *bouquet*.... mortuario?

O.

El ilustrado periódico *La Salud Pública* nos honra copiando en su número del 3 del actual varios trozos de nuestro segundo artículo *La música y los músicos*, y entre ellos el en que hablábamos de la pobre mujer que llevó á

un distinguido profesor, para que lo *hiciera músico*, á un hijo suyo, que según confesión de la misma para nada le servía, y cuyo hecho es histórico. *La Salud Pública* nos dedica con tal motivo las siguientes líneas:

«De la GACETA MUSICAL, ilustrado periódico que se publica en esta corte, tomamos los siguientes párrafos, inspirados en el verdadero sentimiento del arte, y dictados por un criterio bien templado en los conocimientos artísticos.»

Del mismo modo un bien escrito periódico musical, la *Crónica dos Theatros* de Lisboa, en su número del 1.º del corriente nos favorece diciendo lo que sigue, y copiando nuestras apreciaciones:

«Las representaciones de *La Africana* no han correspondido á lo que se esperaba. La ejecución fué deplorable, según vemos en el excelente periódico GACETA MUSICAL DE MADRID. Se suprimieron siete trozos entre piezas enteras y cortes hechos á estas; estando entre ellos la invocación á Brahma por Nelusko en el segundo acto, la introducción y coro del tercer acto y el allegro del aria de Selika. La Rey-Balla, según dice el citado periódico, es una artista apreciable, no tanto por lo que ejecuta como por lo que da á entender que comprende: es lo que se llama una *mediocritad*.»

Además el *Rigoletto* de Milan, periódico cuya autoridad está reconocida en el mundo musical, nos favorece en su número del 30 de Octubre con las siguientes líneas:

«Hemos recibido los primeros números del periódico la GACETA MUSICAL DE MADRID, que corresponde exactamente á su programa, y que señalará ciertamente un progreso en el arte, por la ilustración é imparcialidad con que está redactada.»

Damos las gracias al periódico político madrileño y á los musicales lusitano y milanés por las benévolas frases que hemos transcrito.

NOTICIAS.

*. Hemos oído una de las pasadas noches al Sr. D. Rufino Bidaola, nieto del célebre compositor Sr. Ledesma, maestro de capilla que ha sido de la basilica de Santiago, de Bilbao, discípulo suyo en los primeros rudimentos del piano, y primer premio de nuestro Conservatorio: ha estudiado bajo la dirección del distinguido profesor señor Mendizabal. El Sr. Bidaola, que es casi un niño, pues representa apenas diez y seis años, posee ya un talento notable como pianista: su ejecución limpia y detallada, su expresión y dulzura al interpretar las canturias, y su método irreprochable, le colocan desde luego en el rango de los artistas de mérito.

El Sr. Bidaola ha heredado además de su maestro, Sr. Mendizabal, esa elegancia de estilo y esa tranquilidad con que ejecuta los más difíciles pasajes de las piezas de mayor compromiso. Solo falta á este joven pianista eso que tan de sobra anda por todas partes, que es la confianza en su saber, y la seguridad, compatible con la modestia, en su mérito, para que venciendo el temor que le acomete, se deje llevar de su inspiración y arranques artísticos.

Sirvan de estímulo estas líneas, que escribimos con una convicción profunda, al señor Bidaola, al cual predecimos desde ahora un porvenir brillante en su carrera.

*. Leemos en varios periódicos:

«Habiendo llegado á noticia de M. Bagier que por esta corte corría el rumor de que se había visto obligado á reunir á los artistas que tiene en el teatro Imperial Italiano de París, para rogarles ó imponerles una reducción de sueldos que exigían las circunstancias poco favorables que se atraviesan, aquel empresario se ha apresurado á desmentir este rumor en un despacho telegráfico que hemos leído.

M. Bagier tiene completa, lo mismo que en años anteriores, su compañía, como si estuviera en ejercicio su arriendo del teatro Real, y ni ha consentido ceder artistas, aunque de muchas partes se los han pedido, ni ha tenido, gracias al buen estado de su fortuna, que reducir los sueldos altos, pero merecidos, de las notabilidades que él tiene contratadas.»

*. Un ilustrado corresponsal de *El Leon Español*, en cuyas cartas se revelan siempre los más bellos sentimientos religiosos, dice desde Oviedo, con fecha 2 del actual, lo que sigue:

«El pueblo fiel, conociendo demasiado bien que solo de lo alto pueden venir los auxilios que en circunstancias como las que el reino atraviesa son necesarios, acudió en rogativa al bienaventurado San Roque, celebrándose en honor de este Santo dos novenas, una en la iglesia de San Isidro y otra en la de Santa María de la Corte. Esta tuvo lugar con mucha solemnidad. Las imágenes del Santísimo Cristo de la Piedad y del citado Santo se hallaban rodeadas siempre de infinidad de luces que los devotos encendían durante el acto religioso, el cual terminaba cantándose por las voces de la capilla catedral, con acompañamiento de bajones, el expresivo motete: *Aplaca, Señor, tu ira,—tu justicia y tu rigor;—dulce Jesús de mi vida,—¡misericordia, Señor!*—El día destinado para la función principal fué el martes 31; hubo misa con S. D. M. expuesto, estándolo hasta las cinco y media de la tarde. Á esta hora, después de la estación al Santísimo, se cantó el santo rosario á toda orquesta, ejecutándose el grande en *si bemol* del compositor zaragozano Sr. Cariñena; siguió la novena, y se cantó luego el motete dicho, terminando con la reserva.

Era de ver aquel pueblo numeroso alzando su plegarias al Dios de las misericordias por los méritos de la Pasión de Cristo y la intercesión del glorioso San Roque. La fé acrisolada que dominaba los corazones se dejaba ver en la devoción de los semblantes; y, envuelta en las nubes del incienso, subía la oración de los que clamaban hasta el trono del Cordero inmaculado, haciéndoles esperar confiadamente en que el Señor no ha de querer castigarnos con su mano vengadora, sino derramar sus piedades sobre el católico vecindario de Oviedo.»

Quien así escribe, es creyente, y porque lo es, es accesible á los encantos de la música, nunca mayores que cuando se sienten al escuchar los cánticos en que se tributan alabanzas al Altísimo y se implora su piedad.

*. Se ha creado en Bruselas un círculo musical de señoras, que tiene por objeto el cultivo del arte músico, y sobre todo del conjunto vocal para cooperar á las grandes obras de los maestros compositores. En la primera asamblea general, y conforme al artículo 6.º de los estatutos, han resultado elegidas para formar el consejo administrativo del círculo las siguientes: presidenta, Mme. R. Vanden Broeck-Tercelin; vicepresidente, Tilmout de Bas; tesorera, Mlle. P. Reits; secretaria, P. de Smet; secretaria agregada, C. Nourry.

Si unimos á estos datos los referentes á la orquesta femenina creada por Adolphe Sax de que hablaremos otro día, darán por resultado la demostración del impulso

que la bella mitad del género humano está resuelta á dar, tanto á sus facultades intelectuales como al arte músico.

* En el teatro Bellini de Nápoles se ha cantado *Il Trovatore* con éxito para la triple Sra. Giorgini; pero no así para el barítono, tenor y contralto, á quien el público ha demostrado su descontento.

* Ha salido para París el Sr. Caballero, según se dice para contratar nuevos artistas.

Nos parece que llegará tarde á París y más tarde á Madrid.

* El Sr. Casella habrá dado en Oporto un concierto el 4 del actual.

* Con placer anunciamos que no se confirma la muerte de Aldighieri, según vemos en cartas de Trieste. Hubiera sido una verdadera pérdida para el arte, pues el Sr. Aldighieri es ya uno de los primeros barítonos contemporáneos y está destinado, por su magnífica voz y por su talento, á figurar muy en breve á la cabeza de todos los que hoy existen.

* En el teatro de San Juan de Oporto se cantó uno de los días pasados la ópera de Verdi *I Lombardi*. En el segundo y tercer acto hubo algunas palmas, y según un periódico de aquella ciudad, abundantes pateadas.

* En Bruselas se ha cantado *Violetta (Traviata)* por Mlle. Artot y MM. Jourdan y Monier. El mérito de Mlle. Artot se ha puesto á discusión entre la *Gaceta Musical* de París y la *Independencia Belga*, de Bruselas.

* Adelina Patti ha dado tres conciertos en el Palacio de Cristal de Amsterdam. Al primero asistieron 6,000 personas; 9,000 al segundo, y 13,000 al tercero.

* Se ha inaugurado en Nottingham (Inglaterra) el nuevo *Teatro Reale*, habiendo asistido á él la primera noche 2,000 personas. Su coste se valía en 20,000 libras, aunque no puede hasta ahora asegurarse fijamente su valor, pues no está completamente terminada su construcción.

* Ha muerto el 12 de Octubre el tenor Sr. Giuglini, á quien tanto aplaudió el público de Madrid, y de quien tan buena memoria ha conservado siempre. En nuestro próximo número consagraremos un recuerdo á este artista, y á nuestros lectores algunos curiosos datos de su vida que hoy no podemos insertar por la abundancia de original.

* El 4 de Noviembre debe haber tenido su sesión anual la Academia de bellas artes de Bélgica.

El secretario perpétuo M. Beulé habrá leído una memoria sobre la vida y los trabajos de Meyerbeer.

* Ha muerto en Viena el organista M. François Ruziczka á los setenta y dos años.

* La sociedad *des Amis de la musique* de Viena, cuyo director es M. Herbeck, ejecutará en su primer concierto las piezas siguientes:

Tercera serie para orquesta de Fr. Lachner, dirigida por su autor; dos partes de una sinfonía inédita en *si menor* de Fr. Schubert; una sinfonía manuscrita, propiedad de la Sociedad filarmónica de Londres, cuyo autor es Cherubini, y un oratorio de Listz titulado *Sainte Elisabeth*.

Además esta sociedad ha puesto en estudio *Le Roi Etienne*, de Beethoven; *Elie*, de Mendelssohn; *La Fille du Roi des Aulnes*, de Gade; una cantata fúnebre de Bach; *Athalie*, de Mendelssohn, y la novena sinfonía de Beethoven.

Mme. Viardot-García, Joachim y Tansig tomarán parte en estos conciertos.

* Un crítico musical, M. d'Ortigue, autor de algunas obras de música sagrada, ha dicho muy formal en un periódico francés que la ópera sería italiana no existe ni ha existido jamás.

Rossini, como es natural, se ha picado de lo lindo, y en uno de sus retratos en tarjeta que ha regalado al director de otro periódico que salió á la defensa de la música italiana, tan lastimosamente calumniada por M. d'Ortigue, ha trazado las siguientes líneas:

«Débil muestra de gratitud que hago á M. Guert, rogándole que olvide las apreciaciones de mi amigo el cura d'Ortigue, autor de una misa sin palabras, que por su valor musical debe cantarse en procesion por los bulevares de San Antonio, San Martín y otros Santos.

«Para él la luz, para nosotros las tinieblas. *Laus Deo*.—G. Rossini.»

* El teatro de la Pérgola de Florencia ha inaugurado la temporada con *Roberto el Diabolo*, cantado por las Sras. Frizzi y Monti y los Sres. Atry, Baraldi y Pierraccini.

* En Constantinopla se ha cantado *I due Foscari*.

* Se ha cantado en Trieste con regular éxito la nueva ópera *Romeo e Julieta*, del maestro Marchetti, por la Sra. Angiolina Tiberini, y los Sres. Tiberini, Giraldoni y Merini.

* En Berlín se ha cantado *Lucia di Lammermoor* por la Sra. Orgeni y el tenor Wachtel.

* Ha fallecido el Sr. Gustavo Héquet, colaborador de la *Gaceta Musical* de París, á los sesenta y dos años de edad.

* Se está ensayando en París la ópera *Don Bucefalo*, en la cual tomarán parte las Sras. Vitali, Brigni y Dorsani y los Sres. Zucchini, Baragli, Leroy y Mercuriali.

* El tenor Delabranche va á debutar en el teatro de la Grande Ópera de París con *El Trovador*.

* Se ha presentado en el teatro *Filodramático* de Trieste el pianista Giacomo Carlucci, de Pádua, que es ciego de nacimiento, y un verdadero prodigio, pues no sólo ejecuta las más difíciles composiciones, sino que improvisa sobre cualquier tema que le den los espectadores.

CRONICA EXTRANJERA.

Señores redactores de la GACETA MUSICAL DE MADRID.

PARIS 4 DE NOVIEMBRE.

Rigoletto y *Trovatore* son las óperas que he oído en el teatro Italiano desde la última vez que me dirigí á Vds. La primera partitura ha sido interpretada por las señoras de Lagrange y Grossi y los Sres. Fraschini y Delle-Sedie. La segunda por la Sra. Penco y Grossi y los Sres. Nicolini y Sterbini. El éxito de estas dos obras ha sido satisfactorio,

sobre todo el de la segunda, en la que han recibido gran cosecha de aplausos la señora Penco, conocida y admirada ya por Vds., y la señorita Grossi, cuya voz y figura nos han cautivado.

En el gran teatro Parisien se ha dado al fin la primera representación de la ópera de Duprez *Jeanne d'Arc*. Si hubiera de referir á Vds. las demoras é incidentes que han acompañado la ejecución de esta obra, habría de molestar demasiado su atención. Les diré tan solo que ha sido suspendida lo menos cuatro veces. Por fin el 24 de Octubre tuvo lugar este acontecimiento musical. La partitura no ha sido acogida con entusiasmo. El público que admiró en un tiempo al gran tenor, permanece por lo menos indiferente con el compositor. En la interpretación de *Jeanne d'Arc* se ha distinguido Mlle. Brunetti.

El espectáculo concluyó con alguna confusión, pues los concurrentes al teatro Parisien, al ver la propiedad con que se presentaba la escena final en que el fuego juega tan principal papel, y temiendo por la seguridad de Mlle. Brunetti, exclamaban asustados: «¡basta, basta!» Esto digo yo respecto á la ópera del Sr. Duprez. Haré constar, sin embargo, mi opinión de que la idea del antiguo tenor es loable y meritoria, puesto que tiende á popularizar el arte.

En el teatro de la Grande Ópera dan *Le Dieu et la Bayadère*, del maestro Auber. Ya era tiempo de que *La Africana*, ó mejor dicho, sus artistas y el público abonado reposaran después de las setenta y tantas noches que esta magnífica é inspirada obra se ha puesto en escena.

Señores redactores de la GACETA MUSICAL DE MADRID.

LISBOA 3 de Noviembre.

Después de *La Traviata*, cantada por la señorita Volpini, Mongini y Fagotti, se ha puesto en escena *La Favorita*, admirablemente interpretada por la Sra. Borghi-Mamo, Mongini, Fagotti y Junca.

Nada bastará á describir á Vds. el efecto que la Sra. Borghi-Mamo y el Sr. Mongini han causado en el público.

La primera, en su aria

¡Oh mio Fernando!

tuvo una verdadera y espontánea ovación.

No es posible interpretar con más finura y distinción el difícil papel de *Leonora*.

El Sr. Mongini, que ya en *El Trovador* se había elevado á grande altura, coronó esta noche su éxito cantando con una expresión y maestría tal, que los bravos y las palmas interrumpían á cada momento al artista, sobre todo en su última romanza, que acentúa de una manera notable.

El Sr. Fagotti fué también aplaudido, y el Sr. Junca cumplió como bueno.

La Sra. Volpini demostró en *Traviata* su exquisito sentimiento y notables dotes artísticas; pero donde se ha hecho aplaudir con más justicia y entusiasmo ha sido en *Linda de Chamounix*.

También la Sra. Tatti ha sido acogida con repetidas muestras de aprobación.

El Sr. Squarcia interpretó perfectamente su papel, y aunque yo no sé si por fortuna ó por desgracia, tengo aún en el oído los acentos que empleaba en la escena de la maldición un artista inolvidable para los que lo hayan escuchado, no puedo menos de decirles que uní mis aplausos á los de todo el público, porque el Sr. Squarcia dice estas frases con una expresión terrible y grandiosa.

Los Sres. Topai y Junca se distinguieron también en sus papeles.

Otro día diré á Vds. el éxito del *Rigoletto*, cuyos principales papeles están encomendados á las Sras. Volpini, Tatti y los Sres. Mongini y Squarcia, así como el de la bellísima ópera *Saffo*.

Los periódicos musicales extranjeros que tienen establecido cambio con la *Gaceta Musical de Madrid*, son los siguientes: *REVUE ET GAZETTE MUSICALE de Paris*; se publica los domingos.—*Le GUIDE MUSICAL de Bruselas*; se publica los jueves.—*RIGOLETTO, de Milan*; se publica todas las semanas, sin día fijo.—*CHRONICA DOS THEATROS de Lisboa*; publica 30 números al año, sin día fijo.—*Le MONDE ARTISTE de Paris*; se publica los sábados.—*LA SCENA, de Trieste*; se publica los jueves.—*MONITORE DEL CIRCOLO BONAMICI, de Nápoles*; se publica los domingos.—*LA CHRONIQUE MUSICALE de Paris*; se publica los días 1 y 15 de cada mes.—*ROSSINI, de Nápoles*; se publica sin día fijo.—*IL TROVATORE, de Milan*; se publica los viernes.

ANUNCIOS.

TITO DI GIO, RICORDI,

editor de música en Milan, anuncia que ha adquirido la propiedad exclusiva para todos los países, *inclusa la España*, de la partitura y del libreto, tanto para las representaciones cuanto para la impresión y derecho de traducción de la ópera *MACBETH*, melodrama en cuatro actos de F. M. Piave, música de Giuseppe Verdi, reformado para el teatro lírico de París.

Queriendo el referido editor hacer valer en España su propiedad y todos los privilegios y derechos que le conceden las leyes y la convención internacional de 9 de Febrero de 1860 celebrada entre España y Cerdeña, recomienda á todos el abstenerse de representar y de imprimir la mencionada ópera, *Macbeth* reformado, sea en su totalidad ó en partes separadas, así como de la introducción y venta de ediciones externas, y en general de todo cuanto pueda perjudicar sus legítimos derechos.

El Sr. D. Antonio Romero, del comercio de música é instrumentos, establecido en

Madrid, calle de Preciados, núm. 1, es el depositario de la ópera y el encargado por el Sr. Ricordi de alquilar la partitura para uso de las representaciones teatrales en toda España. (y 3.)

HOTEL DE FRANCE

Tenuto por PIETRO CLERICI.

MILANO.

ALBERGO DI FRANCIA CON RESTAURANT,

Corso Vittorio Emanuele, núm. 26, antiguo, alla casa del Consolato di Spagna.

TENUTO DA PIETRO CLERICI.

Fornito di appartamenti, e camere separate, tavola rotonda, servizio a pasto ed alla carta; prezzi moderati, giornali italiani, spagnoli, francesi, inglesi.

NOTA. En este hotel se admiten suscripciones á la GACETA MUSICAL DE MADRID.

Director y editor responsable: D. JOSÉ ORTEGA.

MADRID: 1865.

Imprenta de Manuel Tello, calle de San Marcos, núm. 26.